

04/06/14

Serie: La Anatomía de una Iglesia

La Anatomía de una Iglesia (17)

Pastor Eddie Ildfonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 03-30-14)

Santidad personal

LUCHA Y CONFESIÓN: EL CREYENTE DEBE SER LIBRE DE LA LEY, [Romanos 7:1-25](#)

Las confesiones de un alma humana que lucha, [Romanos 7:14-25](#)

El creyente espiritual es sensible al pecado porque es un estorbo para las cosas buenas que vienen de parte de Dios ([Jeremías 5:25](#)), porque le quita el gozo de la salvación ([Salmo 51:12](#)), porque inhibe el crecimiento espiritual ([1 Corintios 3:1](#)), porque atrae disciplina y azote de parte del Señor ([Hebreos 12:17](#)), y porque le impide que se convierta en un instrumento honroso y útil en las manos del Señor ([2 Timoteo 2:21](#)).

El creyente espiritual es sensible al pecado porque contamina el compañerismo cristiano ([1 Corintios 10:21](#)), porque impide su participación apropiada en la Cena del Señor ([1 Corintios 11:28-29](#)), y porque incluso puede acarrear peligros en su vida y salud físicas ([1 Corintios 11:30](#); [1 Juan 5:16](#)).

Como se indicó en las enseñanzas anteriores, Pablo utiliza el tiempo pasado en los verbos de [Romanos 7:7-13](#), lo cual indica sin duda alguna que estaba hablando de su vida anterior a la conversión. Sin embargo, empezando a partir del [versículo 14](#), y de manera continua en el resto del capítulo, emplea el tiempo presente para hacer referencia exclusiva a él mismo. Ese cambio abrupto, obvio e invariable de tiempos verbales constituye un respaldo consistente a la idea de que en los [versículos 14-25](#) Pablo está describiendo su vida como cristiano.

A partir del [versículo 14](#) también se da un cambio obvio en las circunstancias del sujeto en relación al pecado. En los [versículos 7-13](#) Pablo habla del pecado como algo que le engaña y le mata. Da la imagen de estar a merced del pecado e indefenso para sí mismo desembarazarse de sus garras mortales. Pero en los [versículos 14-25](#) él habla de una batalla consciente y resoluta en contra del pecado, el cual sigue siendo un enemigo poderoso pero que ya no es su amo. En esta segunda parte del capítulo que Pablo continúa defendiendo la justicia de la ley de Dios y se regocija en los beneficios de su ley, porque así no se pueda salvar del pecado, de todas maneras sigue obrando en la vida del creyente revelando el pecado y convenciendo de pecado, tal como lo hizo antes de la salvación.

04/06/14

Serie: [La Anatomía de una Iglesia](#)

Siempre y cuando un creyente permanezca en la tierra en su cuerpo mortal y corruptible, la ley seguirá siendo su aliado espiritual. Por lo tanto, el creyente obediente y lleno del Espíritu, valora y honra en gran manera todos los mandamientos morales y espirituales de Dios. Él continúa declarando con el salmista, **“En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti”** ([Salmo 119:11](#)), y esa Palabra es más que nunca una lámpara a sus pies y lumbre a su camino ([Salmo 119:105](#)).

La Palabra de Dios es más valiosa para los creyentes bajo el nuevo pacto de lo que fue para quienes estuvieron bajo el viejo pacto, no solamente porque el Señor nos ha revelado más de Su verdad en el Nuevo Testamento, sino también porque los creyentes ahora tienen la plenitud del Espíritu Santo que mora en ellos para iluminar y aplicar su verdad. Por lo tanto, aunque la ley no puede salvar ni santificar, sigue siendo santa, justa y buena ([Romanos 7:12](#)), y la obediencia a ella ofrece grandes beneficios, tanto a creyentes como a incrédulos.

Pablo todavía sigue enseñando aquí acerca del tema más amplio de la justificación por gracia a través de la fe. Él ha establecido que la justificación trae como resultado la seguridad y certidumbre plenas del creyente ([capítulo 5](#)), su santidad ([capítulo 6](#)) y su libertad del yugo a la ley ([Romanos 7:1-6](#)). A esa lista de beneficios el apóstol añade ahora la sensibilidad frente al pecado y el aborrecimiento del pecado.

En [Romanos 7:14-25](#), Pablo da una serie de lamentos acerca de su penosa situación espiritual con todas sus dificultades. Los primeros tres lamentos ([vv. 14-17](#), [18-20](#), [21-23](#)) siguen el mismo patrón. Pablo describe primero la condición espiritual de la que se lamenta, luego da prueba de su realidad y por último revela la fuente del problema. El lamento final ([vv. 24-25](#)) también incluye una bella exaltación de gratitud a Dios por su Hijo Jesucristo, porque gracias a su sacrificio de amor y gracia, los creyentes en Él ya no están bajo condenación a pesar del poder residual del pecado ([Romanos 8:1](#)).